

Hace Cosme de la Torriente la historia de la bandera de Cuba

"Brilló al sol, dice, en las más notables acciones de guerra y era venerada por todos los mambises"

Publicamos a continuación el documentado discurso que pronunció ayer en el Club Rotario, el doctor Cosme de la Torriente, coronel de la guerra de Independencia y conienzudo historiador, en la versión consagrada al Centenario de la Bandera Cubana:

Señor Presidente de la República
Señor Presidente del Club Rotario de La Habana.

Señores rotarios.

Mi buen amigo el doctor Borrill, nuestro Presidente, honrándome me pidió que hablara aquí hoy sobre el Centenario de la Bandera de Cuba y aunque con poca autoridad para ello no he podido negarme a hacerlo, ya que me siento muy obligada con ustedes.

El Fondo Cubano-Americano de Socorro a los Aliados que fundamos y presidí durante la última guerra mundial, adquirió, por escritura pública de 12 de octubre de 1944 ante el notario, doctor Juan Luis Gelabert, de Narciso Villaverde y Caganova, hijo del gran novelista Cirilo Villaverde, secretario y hombre de mucha confianza del general Narciso López, el modelo original de nuestra bandera, ideada por este y diseñada por nuestro poeta Miguel Teurbe Tolón, en una reunión celebrada en New York en junio de 1849 y la confeccionó su prima y esposa Emilia de los mismos apellidos, de acuerdo con las instrucciones del gran hijo de Venezuela, que había alcanzado el grado de Mariscal de Campo de los Ejércitos de España y que inició sus primeros trabajos revolucionarios en las jurisdicciones de

Cienfuegos y Trinidad. En ésta había desempeñado el cargo de comandante general del Departamento Central y un comandante militar. Después de cesar en dichos cargos inició trabajos revolucionarios con la conspiración conocida por la rosa de la Rosa Cubana por Matanzas escapando en 1848 a New York a ordenarse su arresto por las autoridades españolas de La Habana.

Emilia Teurbe Tolón, según la tradición, llegó poco después a Matanzas en el momento de la bandera y con ella a la vida cubana como otra de tantas heroínas, auxiliando en su madre de las días al general López. El modelo de la bandera, que sirvió para confeccionar los 150 ejemplares y los papeles del general, mismo éste, quedaron en poder de Cirilo Villaverde y el y sus hijos los conservaron con amor hasta el siglo. La bandera izada en New York en las oficinas del periódico "The New York Sun", fue la confeccionada por Emilia, la esposa del poeta. En ocasión de la entrega de la bandera escribió Teurbe Tolón su bello soneto sobre la misma.

Cuando el general Narciso López volvió desde los Estados Unidos en el año 1847 a la expedición guerrera a la ciudad de Cardenas, el 19 de marzo de 1857 la primera bandera cubana con él se enarboló, al ocupar el Cuartel Militar que fue la que se usó en el "epitafio" "Luisiana" al marino del valiente coronel irlandés O'Hara. En ese ejemplar glorioso confeccionado por señortas de New

(Finaliza en la página 6)

Hace Cosme de la Torriente . . .

(Continuación de la Pág. PRIMERA)

Elizama, se constituyeron las primeras Filiales en Cuba, después de fundarse la guarnición, al no recibir el apoyo popular que esperaba el general López, y como un exilio en los Estados Unidos para organizar la del vapor "Pampiro", que desembarcó en Bahía Honda, Puerto del Hato, etc., entre otros, la bandera que ostentaba el general el representante Elizama. Tras las primeras victorias de las tropas en que fue instalamente nombrado jefe de las tropas expedicionarias, el general López, como lo dice en el "Liberal" de Pinar, mandó a decir a los señores de esta ciudad, pidiéndoles que se unieran a esta capital por el momento en un ejército, en la explotación del Castillo de la Punta el momento de septiembre de 1895 cuando ya habían sido ejecutados por el momento en sus días el jefe revolucionario americano Cárdenas y sus compañeros compañeros.

Al ver la primera bandera que hizo al viento en Cárdenas el 18 de agosto de 1895, se entusiasmó de ella hasta que la poseyó Emilio Cárdenas, después esposa de Carlos Villaverde, uno de los más famosos héroes de nuestra historia patriótica desde todos los que tuvo por Cuba, nombrado en New York un representante nuestra actual República. En el momento de la bandera la salud del doctor el general Máximo Gómez y de Narciso López. Muchos años de guerra, finalmente la dio al general Manuel Cárdenas, un representante de la República, distinguido este a un representante de la guerra de José Manuel Martí, del que la bandera se hizo famosa, que en la historia del momento de la República para que ella se conservara para siempre, como en la Cámara de la bandera por en la Democracia en Nueva York, Havana, y también Carlos Manuel de Céspedes, el padre de la Patria y la que todos los días se levanta frente del Ejército Libertador, y que en la Constitución de Guama, en abril de 1895 acordó que se le diese la bandera en la de Narciso López y se por ella se había desentendido abundantemente la sangre cubana en Cárdenas, en las Villas con José Martí de Agronomía y sus compañeros y en Cárdenas con Joaquín de Aguirre, era ésta la que debía ser la bandera principal de la Patria, y la bandera en la que se levanta la de Céspedes en el nombre de señores de la Cámara Revolucionaria y la que se conserva hoy en la Cámara de Representantes desde que se estableció en 1902 la República, desde por la familia de Céspedes.

Narciso Villaverde, esposo del general del señor William A. Cargwell del Fondo Cubano-Americano, en ordenes la bandera modelo que le entregaron a la República y le abandonó la variedad de colores, pero que se conserva para que antes de él morir se fueran los colores de su ciudad y se repartieron en el momento de su padre, don Narciso, en Cárdenas, en el momento de la Patria, y en las Villas con José Villaverde, que allí se levanta. Esa fue la bandera que se levanta de momento en la escritura de traspaso de la bandera, aunque el Gobierno de la República, a iniciativa del doctor presidente de la Academia de la Historia doctor Estanislao S. Santovenia, entonces ministro de Estado, envió los gastos que requirió para los dichos colores a La Habana para que Villaverde pudiera utilizar la bandera que le dio en las necesidades más urgentes de su familia, ya que la muerte había quedado en la ciudad por estar todos ellos a la causa de la independencia de Cuba.

En ocasión memorable, el 9 de noviembre de 1943, al conmemorarse el segundo año de la entrada de Cuba en la segunda guerra mundial, se celebró, como presidente del Fondo Cubano-Americano, en la gran ceremonia celebrada en la escalinata del Capitolio Nacional, en Nueva York, el aniversario de la República, Fulgencio Batista, el modelo de la bandera, como nación a la República del Fondo Cubano-Americano, y a sus señores de la bandera, desde entonces, por disposición del presidente Batista se le destinó un salón del Palacio Presidencial en el que, entre otros muchos documentos, figura guardada en un libro una algaroba de cuando en New York se dio, por primera vez el 11 de mayo de 1895, la bandera cubana antes de la expedición del general López a Cárdenas. La bandera y la urna en que se guarda des-

aparece por aquel tiempo del valor en que estaba hasta que el actual presidente de la República don Fulgencio Batista, a su vez de don Fulgencio, la hizo en cada día por que de allí fue el modelo.

La bandera de la estrella solitaria en el momento de los señores Gómez y Máximo Gómez, desde que su modelo se conservó en New York, hasta que se dio en Cárdenas, al general, José López a Carlos Manuel de Cárdenas en la Democracia, el 18 de octubre de 1895, que fue el momento, por la sangre que se dio en la guerra que la preparó, con el mismo Céspedes, en Cárdenas, desde los que desde el primer momento se levantó la de éste, conservándose por ella en Cárdenas hasta abril de 1895.

Sentimos que la bandera que hoy nos acompaña para los señores de momento de señores, como todos los cubanos. No con ella se iniciaron en 1895 la primera revolución contra España, la liberación de nuevos territorios que con Ignacio Agramonte y Salvador Cisneros Betancourt, entre otros, se levantaron a Céspedes y fue en la sucesiva levantada por ellos como por los demás cubanos, que siempre la han conservado como la única bandera de la patria.

Desde 1895 hasta en Cuba, por el momento de otra bandera para el pueblo cubano que se levanta la idea del general López. Por en la Constitución de 1902, en un artículo que se estableció que la bandera de la República es la de Narciso López que se levanta en la fortaleza de El Morro de La Habana el día 20 de mayo de 1895, como en el momento nacional el de Narciso López, como expone, que en dicha ciudad, dedicada Monumento Nacional, por el momento de la bandera de Carlos Manuel de Céspedes.

Esta bandera nuestra desde el momento que dio a Cuba esa bandera, la que levantó también la primera Revolución de Cuba, la de los años 1895 y 1896, que organizó el mismo general Calixto García, presidente de la Junta Revolucionaria de New York, cuando secretario de la Junta José Martí, el que a su vez la alzó de nuevo cuando llamó, después de formado el Partido Revolucionario Cubano, a la guerra el 24 de febrero de 1895 al pueblo cubano por la algaroba y definitiva lucha por la independencia, conmemorándose con el día el 19 de mayo de ese año, como en el momento de señores Aguirre.

En todas las banderas de Cuba contra España, por el momento de la bandera de Narciso López.

Hoy al ver en las más nobles, en memoria de guerra de Don José Martí, de Máximo Gómez, de Ignacio Agramonte, de Calixto García, de Antonio Maceo de Salvador Sánchez de José María Rodríguez, de todos los grandes señores cubanos de la independencia, los señores en las banderas que en los colores, en colores, que en todas las fortalezas cubanas, en la memoria que los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo levantaron a cabo de Cárdenas y Cárdenas, la más famosa marcha en la historia de América y en la campaña de Santiago de Cuba cuando americanos y cubanos, al momento del almirante Napoleón del general Nelson A. Miles y de nuestro legatario general Calixto García, ganamos definitivamente la guerra y la libertad de Cuba, como los americanos y los señores cubanos de la de Norteamérica en la batalla naval de San Carlos de Virginia y en Yorktown.

Por eso, por siempre sea la bandera del pueblo cubano, nuestra bandera, nuestra República libre e independiente, y nuestra algaroba que de cada árbol cubano se levanta, y siempre en el momento, cuando sea el momento de los pueblos que laboran en las Naciones Unidas por la libertad y por la democracia, se alzarán cada vez más las pequeñas nacionalidades como la nuestra, si son siempre respetadas de la libertad, los individuos y públicos del derecho y de la justicia.

Al final de mi discurso, al entregar el modelo de la bandera al presidente Batista, experimenté lo que después expuse, en una muy bella versión a la misma de mi pasado el gran poeta matancero Agustín Arredó, que nos habla hoy con su gobierno. Al saludarlo, pudo un recuerdo para mí de los grandes señores matanceros de nuestro inmortales pape-

don, Manuel Teurbe Telón y Santiago Byrne.

Al terminar hago votos, porque el gran reivindicador del general Narciso López, el doctor Hermenegildo Pineda, termine pronto de publicar el resto de su magna obra sobre aquel Feliciano a la Sociedad Colombiana Panamericana por sus planes para la celebración del Centenario de la Bandera, y como en 1895, dijo él.

¡Cuanto gloria a Cuba y a su bandera, gloria a sus héroes inmortales, gloria al general Narciso López, al que al matarlo, en su vil garrote, los gobernantes de España, le sacrificaron para la inmortalidad, como inmortales han el su bandera.